

El Fuego y el Leopardo

Cuento tradicional de Costa Rica

Jugar con fuego

Ya han llegado el verano, el calor y las vacaciones y, con ellos, el peligro de incendios para nuestros bosques. ¡Seamos prudentes!

En los tiempos en que el Leopardo era totalmente blanco, iba todos los días a visitar al Fuego a su caverna. Los dos eran muy amigos y les gustaba charlar sobre la vida. Cierta día, el Leopardo le dijo al Fuego: «¿Por qué nunca vienes a mi casa?».

«Alguna vez he estado tentado de hacerlo, pero el peligro que conlleva me retiene en mi caverna. ¿No ves que arrasaría todo lo que pillara a mi paso?», respondió el Fuego, lanzando chispas contra el techo oscuro de la caverna.

Pero el Leopardo insistió tanto que el Fuego no tuvo más remedio que salir. Al pasar con su capa roja y brillante por la maleza, ésta empezó a arder de tal manera que se extendió hasta las ramas de los árboles, que comenzaron a retorcerse de dolor cuando las serpenteantes llamas trepaban por los troncos. Las flores y los arbustos gritaban entre chispas y humo. La mayoría de los animales tuvieron que huir despavoridos de sus refugios. Cuando el Fuego llegó a casa de su amigo, incluso tenía más fuerza, y por mucho que el Leopardo le suplicó piedad, el Fuego lo arrasó todo.

El Leopardo logró huir, pero no sin llevarse un recuerdo en su lomo blanco y reluciente: unas grandes manchas negras.

No merece la pena correr riesgos innecesarios cuando no estamos seguros de dónde nos metemos. ¡Cuidado con el fuego, que quema!



© Rut Massó

Próximo viernes: 30/Joha y el burro

#29

CUENTOS
DEL MUNDO

Sofía Sánchez Adalid

THE WORLD'S
TALES

William Lyon

The Fire and the Leopard

Traditional Tale from Costa Rica

Playing With Fire

It's already summer, with the heat and holidays, and also with the danger of fire in our forests. Let's be careful!

In the times when the Leopard was totally white, he went every day to visit the Fire in his cave. The two were very friendly and liked to talk about life.

One day the Leopard said to the Fire: «Why don't you ever come to my house?».

«At times I've been tempted to do so but the danger of it keeps me in my cave. Don't you see that I would devastate everything that I came across?», answered the Fire, throwing sparks against the dark ceiling of the cave.

But the Leopard insisted so much that the Fire had no alternative but to go out. When he and his bright red cape went through the undergrowth, it began to burn in such a way that it reached right up to the branches of the trees, which began to twist in pain when the winding flames climbed their trunks. The flowers and bushes cried out among the sparks and smoke. Most of the animals had to flee terrified from their hiding places. When the Fire reached the house of his friend, he was even stronger, and as much as the Leopard asked him for mercy, the Fire destroyed everything.

The Leopard was able to flee, but not without receiving a souvenir on his white shining back: some big black spots.

It's not worth the trouble to run unnecessary risks when we're not sure what we're getting into. Be careful with the fire: it burns!

Next Friday: 30/Joha and the Donkey